

## VERTEDERAS DE VASIJA CON DIAMETRO OVALADO EN EL SURESTE DE MESOAMERICA\*

Por Wolfgang HABERLAND  
Hamburgisches Museum.

El sitio de Atiquizaya está situado en la parte oeste de El Salvador, cerca del pueblo del mismo nombre, y pertenece al Departamento de Ahuachapán. Por primera vez el autor visitó este sitio en 1954 y más tarde publicó un informe preliminar sobre esta fase temprana (Haberland, 1958). Durante una segunda temporada de investigación en El Salvador en 1958, visitó el sitio en varias ocasiones y recogió material. Desgraciadamente todo este material se encuentra todavía en el Museo Nacional de San Salvador, pues no se ha conseguido permiso del Gobierno para llevarlo en calidad de préstamo al Museo de Etnografía y Prehistoria de Hamburgo con el fin de que se haga un estudio detallado y más tarde se publiquen los resultados. Por lo tanto, no se han hecho más informes al respecto, con excepción del pequeño artículo publicado en 1960 sobre las figurillas con miembros móviles. En vista de que en nuestro último viaje nos dimos cuenta de que no había posibilidad de trasladar el material, por lo menos durante los próximos años, decidimos publicar gradualmente algunas partes de la fase Atiquizaya y su contenido cerámico. Algunas de las deficiencias de este trabajo y de los subsecuentes sobre el área se deberán a lo antes mencionado, ya que todos los detalles se han tenido que tomar de las notas de campo, apuntes y fotografías, y no ha sido posible ninguna reexaminación del material.

Entre el material recogido del Montículo I en 1958, se encontraban cuatro vertederas de vasija, como no se habían encontrado en 1954. Todas pertenecen a la misma categoría; tienen una forma inusitada y, por lo tanto, ameritan un tratamiento

\* Tradujo del inglés, Blanca Buenfil de Ruz.

especial. A pesar de que son entre sí diferentes de color (ver tabla 1, nos. 1-4) su apariencia general y todos los detalles importantes son muy parecidos. Son relativamente cortas y, vistas de frente, muy anchas en su base, lo que les da una apariencia rechoncha. El diámetro disminuye hacia la parte superior, y toda la vertedera es, por lo tanto, un poco ahusada. Sus labios son o puntiagudos (Nº 3 de la tabla 1) o achatados (Nos. 2 y 4), pero ninguna es redonda. En el exterior hay una curva, ligera o aguda, antes de que la vertedera se una a la vasija, mientras que en el interior, es decir en la parte más próxima al cuello de la vasija, se levanta casi derecha de la pared de la vasija. A juzgar por las partes de las vasijas que todavía quedan adheridas a las vertederas, aquellas deben haber sido de paredes curvas, posiblemente de una vasija globular, pero esto lo discutiremos más tarde.

Todos estos hechos, en sí bastante interesantes, no justificarían una atención especial ya que vertederas ahusadas sin un puente son bastante comunes en Mesoamérica. Lo que hace originales a estas vertederas de Atiquizaya con respecto a otras, es el hecho de que su diámetro es ovalado tanto en el interior como en el exterior. Como se demuestra en la tabla 1, en la que se dan también todas las medidas importantes así como los colores y otras características, y en la que las vertederas en discusión llevan los números 1 a 4, el diámetro paralelo a la superficie de la vasija es mucho mayor que el perpendicular a la vasija. La diferencia entre estas dos medidas en el exterior varía de 0.77 cm. a 1.34 cm. (ver tabla II) con una diferencia media de 1.055 cm. mientras que la variación para la diferencia interior es entre 0.71 y 1.35 cm. con una diferencia media de 0.99 cm. La apariencia lenticular de una de las vertederas, vista desde arriba, es especialmente pronunciada (Nº 1), por los ángulos agudos que forman las partes laterales.

La importancia de estas vertederas de vasijas resaltó inmediatamente, no sólo porque constituyen el único tipo en este lugar durante esa fase, sino también porque son suficientemente específicas para ser comparadas con otras similares en caso de que se encuentren en otras fases de regiones vecinas, o en Mesoamérica en general. Tal comparación podría establecer el lugar de la fase Atiquizaya en la secuencia del oeste de El Salvador y dentro del cuadro general de secuencias del sur de

Mesoamérica. Hasta la fecha la fase que discutimos se pensaba que correspondía a la fase Providencia o a la fase Las Charcas dentro de la secuencia de Kaminaljuyú (Haberland, 1958 y 1960). Por estas razones se hizo una búsqueda extensiva para encontrar otras vertederas de este tipo en las regiones circunvecinas, especialmente en los Altos de Guatemala, el área maya del Petén, y el Valle del Uloa. Ni las publicaciones ni la correspondencia cruzada con colegas que trabajan en esas regiones o que tienen acceso a su material revelaron la existencia de una sola pieza. Por lo tanto, hasta 1962, nos parecía que las vertederas de vasijas con diámetro ovalado eran una especialidad de la fase Atiquizaya, lo que resultaba muy interesante pero sin ningún valor para propósitos cronológicos.

Esta opinión cambió durante la última temporada de trabajo de campo del autor en América Central (1962-63). En el curso de estas investigaciones, el que escribe tuvo la oportunidad de visitar Guatemala y de hacer algún reconocimiento en el Museo Nacional de Guatemala. Buscando materiales completamente diferentes, de repente apareció una vertedera de vasija con diámetro ovalado, que prácticamente no podía distinguirse de las de Atiquizaya. ¡Y no era la única entre las colecciones del Museo! Finalmente se localizaron 8 de estas vertederas que, aunque diferentes entre sí con respecto a color y dimensiones, eran a veces más parecidas, incluso en estas variaciones, a aquellas de Atiquizaya. Todos los detalles importantes, incluyendo su alta calidad de pulido, eran exactamente los mismos que los ya descritos. Sus dimensiones, colores y otros detalles se han incluido también en la Tabla I, y allí puede verse la comparación.

El problema principal era entonces conocer su procedencia y saber si se encontraron en excavaciones hechas bajo control, para poder ayudar a ubicar cronológicamente a la fase Atiquizaya dentro del cuadro general del sur de Mesoamérica. Como se pudo ver después de verificar los diferentes números de catalogación, todas las vertederas pertenecían a dos fases solamente, de acuerdo con los registros del Museo. Cuatro de ellas (Nos. 9-12 de la Tabla I) fueron encontradas en la zona arqueológica de Kaminaljuyú y forman parte de la fase Las Charcas (lotes C-30 y C-96 del Museo Nacional de Guatemala). Las otras cuatro vertederas pertenecen a la fase Mamom

TABLA I. Detalles de las vertederas con diámetro

No.	Fig.	Sitio / Fase	Forma de los labios	Alto cm.	Diámetro exterior de la boca		Diámetro d
1	II	Atiquizaya/Atiquizaya	?	6.85	2.17	1.4	1.54
2	1H	Atiquizaya/Atiquizaya	plano	7.8	2.98	2.1	2.0
3	1G	Atiquizaya/Atiquizaya	puntiagudo	6.66	2.9	1.56	1.82
4	—	Atiquizaya/Atiquizaya	plano	7.4	(3.35)	(2.12)	(2.15)
5	1A	Uaxactún/Mamóm	puntiagudo	6.1	3.2	1.8	2.15
6	1B	Uaxactún/Mamóm	puntiagudo	5.1	2.6	1.7	1.87
7	—	Uaxactún/Mamóm	?	(5.0 )	(2.65)	(2.4 )	(1.63)
8	1C	Uaxactún/Mamóm	plano	5.65	2.27	1.42	1.71
9	1D	Kaminaljuyú/Las Charcas	?	(4.3 )	(3.7 )	(2.6 )	(1.44)
10	—	Kaminaljuyú/Las Charcas	?	(3.0 )	(3.1 )	(2.56)	(1.86)
11	1E	Kaminaljuyú/Las Charcas	puntiagudo	(3.3 )	2.65	1.7	1.7
12	1F	Kaminaljuyú/Las Charcas	plano	6.0	2.9	1.6	?

lado de Atiquizaya, Uaxactún y Kaminaljuyú.

<i>Superior</i> <i>ca</i>	<i>Color</i>	<i>Observaciones</i>
0.83	ca. 7.5 YR 5/4, café	Manchas en 10 R 5/8, rojo; borde dañado
1.05	2.5 YR 3/2, rojo oscuro	Color posiblemente dañado por el fuego
0.86	10 R 3/4, rojo oscuro	Borde dañado
0.8	10 YR 6/3, café pálido	Solamente partes; diámetros medidos más abajo del borde
1.06	5 YR 4/8, rojo amarillento	
1.05	10 R 4/6, rojo	
(0.92)	10 R 4/3, rojo ligero	Falta parte superior; diámetros medidos más abajo del borde
0.8	10 YR 7/3, café muy pálido	Algunas manchas en 2.5 YR 5/8, rojo
(1.02)	5 YR 5/4, café rojizo	Falta parte superior; diámetros medidos más abajo del borde
(0.92)	2.5 YR 5/4, café rojizo	Igual al anterior; rayas rojas en 7.5 R 4/8.
0.9	5 R 4/6, rojo	Falta la parte inferior
?	7.5 R 4/6, rojo	Todavía adherido a la vasija.

de Uaxactún (lotes X-64, X-7 y X-61). Fueron mencionadas por Ricketson & Ricketson 1937, figura 54a, pp. 241-242), pero hasta la fecha no se había dado especial atención a su importancia. Aún más, la ilustración de una de ellas (ob cit., fig. 154a) es tan pobre, que no da la impresión correcta. A estas vertederas le hemos dado los números 5-8 en la Tabla I.

Como dijimos antes, el autor considera estas vertederas de diámetro ovalado suficientemente complejas como para utilizarse en comparaciones y como indicadores cronológicos. Aún más, no puede pensar que haya alguna razón especial o uso específico que haga necesario que las vertederas sean ovaladas. Al contrario, las vertederas ovaladas con un diámetro mayor paralelo a la vasija son desventajosas para verter líquidos. Las doce vertederas son tan parecidas que, si se mezclaran, no podrían separarse según los diferentes sitios. Todo esto parece indicar una contemporaneidad. Si aceptamos esta contemporaneidad resultaría que, por un lado la fase Atiquizaya caería en el mismo nivel de tiempo que Las Charcas, algo que ya varios rasgos sugerían, pero que era difícil de confirmar sin dejar lugar a dudas, y por otro lado, también indicaría una contemporaneidad entre Las Charcas y Mamom, así como también un fuerte lazo entre estas dos fases. Michael D. Coe (1961, pp. 125-128, fig. 12), en su discusión de las secuencias del Formativo en Mesoamérica como parte del resultado de sus excavaciones en La Victoria, pone a Las Charcas más tardía que Mamom, pues considera a Las Charcas como contemporánea a Conchas 2 en la secuencia de La Victoria, mientras que sitúa a Mamom enfrente de la fase Conchas 1 más antigua, dentro de la misma secuencia. Hay, sin embargo, un pequeño traslapo y, resumiendo su detallado análisis de la correlación de las diferentes fases de Kaminaljuyú, Coe afirma: "Las Charcas, entonces, podría ser contemporánea con quizá el final de Conchas 1 y todo Conchas 2" (Coe, 1961, p. 128). Antes también menciona la relación entre Mamom y Las Charcas asentando: "Por lo tanto, me parece que, mientras que Las Charcas puede iniciarse en un nivel cronológico equivalente a Conchas 1 y Mamom, debe haberse desarrollado con Conchas 2 y también con Chicanel temprano". Coe, 1961, p. 128). Después Coe, sin mencionarlo específicamente en el texto, sitúa a Las Charcas completamente enfrente de Mamom (1963, fig.

TABLA II

TABLA II. Diferencias entre los diámetros paralelos y los que forman ángulo con la pared. La fluctuación entre estas medidas es muy pequeña, especialmente entre los promedios exteriores; la razón de que el promedio interior sea mayor en Las Charcas puede deberse al número excesivo de piezas rotas en la parte superior.

Nos.	Fase	<i>Exterior</i>			<i>Interior</i>		
		<i>más ancho</i>	<i>más corto</i>	<i>diferencia media</i>	<i>más ancho</i>	<i>más corto</i>	<i>diferencia media</i>
1- 4	Atiquizaya	1.34	0.77	1.06	1.35	0.71	0.99
5- 8	Mamóm	1.4	0.85	1.12	1.11	0.82	0.95
9-12	Las Charcas	1.3	0.66	1.0	0.94	0.42	0.72

5). La nueva evidencia presentada aquí refuerza lazos entre Mamom y Las Charcas, y aun cuando no se niega una contemporaneidad parcial entre Las Charcas y Chicanel, debería favorecer una posición más antigua en el cuadro cronológico de Coe de 1961 que quizá cubría todo el período Formativo Medio. Por lo menos, las conexiones entre las dos fases (y Atiquizaya) parecen ser más fuertes que lo que se pensaba hasta ahora.

El último punto, ya ligeramente mencionado al principio de este artículo, es a qué clase de vasijas pertenecían las vertederas de diámetro ovalado. Con relación al color, van desde el rojo oscuro, pasando por el anaranjado, hasta un café muy pálido (ver tabla I), y sin duda no pertenecen a un solo tipo de vasija en un estricto sentido. Por su forma, Ricketson & Ricketson, en su dibujo, relacionan a la vertedera con lo que ellos llaman una escudilla (*bowl*) con paredes de doble curva (*recurved*) (Ricketson & Ricketson, 1937, fig. 146 f, pp. 228-229). No es seguro, sin embargo, que la vertedera del tipo que discutimos aquí sea la misma que ellos tuvieron en la mente. Las vertederas del Período I, es decir, las vertederas Mamom, parecen según ellos “haber pertenecido a vasijas con paredes de doble curva (*bowls with recurved sides*) (fig. 146,1) y que fueron colocadas casi verticalmente en la parte inferior de la vasija (pp. 241-242)”. Esto es contrario a la figura que presentan, tanto como a su primera definición. Aún más, las vertederas que ellos asignan al Período I (fig. 154, a-c) están situadas a un ángulo de 45°, incluyendo la única con diámetro ovalado que ellos muestran (fig. 154 a), y tampoco hay una buena descripción de ellas. Todos las vertederas de nuestro tipo que el suscrito pudo examinar, indican una situación vertical, por lo que la fig. 154 a, de Ricketson & Ricketson, es obviamente errónea. Afortunadamente una de las vertederas de Las Charcas (No. 12 de la tabla I) pertenece a una vasija completa, que puede mejor describirse como una olla con fondo plano, cuerpo alto y cuello divergente. La vertedera se encuentra más bien en la parte superior del cuerpo casi encima del mayor diámetro de la olla. La abertura de la vertedera está casi al nivel de la boca de la olla. Mientras no se tengan nuevas evidencias, las vertederas de vasija con diámetro ovalado deben considerarse como pertenecientes a ollas de esta forma.

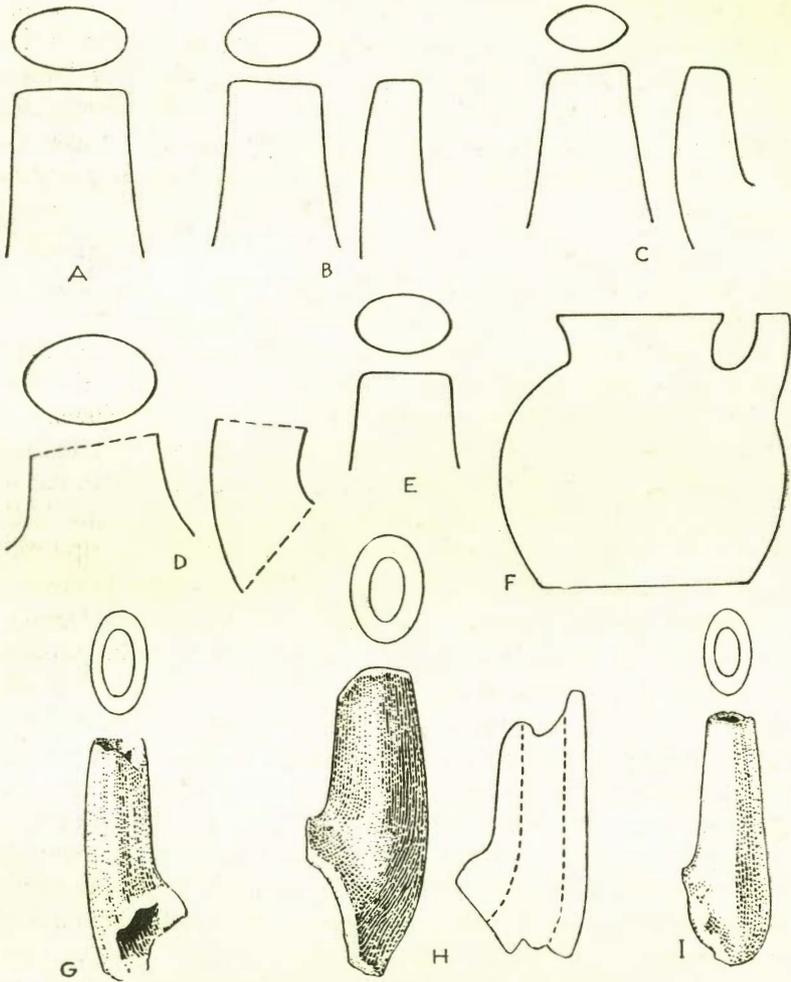


Fig. 1. Vertederas de vasija con diámetro ovalado, de Uaxactún (A, B, C), Kaminaljuyu (D, E, F) y Atiquizaya (G, H, I).

## BIBLIOGRAFIA

COE, Michael D.

- 1961 *La Victoria. An Early Site on the Pacific Coast of Guatemala*; Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. LIII. Cambridge, Mass.
- 1963 Cultural Development in Southeastern Mesoamerica. En: Betty J. Meggers & Clifford Evans: *Aboriginal Cultural Development in Latin America: An Interpretative Review* (=Smithsonian Miscellaneous Collections, Vol. 146, N° 1). pp. 27-44. Washington, D. C.

HABERLAND, Wolfgang

- 1958 A Pre-classic Complex of Western El Salvador, C. A.; Actas del XXXII Congreso Internacional de Americanistas, pp. 485-490. Copenhagen.
- 1960 Additional Notes on Jointed Figurines from El Salvador, C. A.; *Ethnos*, Vol. 25, Nos. 1-2, pp. 73-84. Estocolmo.

RICKETSON, O. G. & E. B. RICKETSON

- 1937 *Uaxactun, Guatemala: Group E- 1926-1931*; Carnegie Institution of Washington, Publication 477. Washington, D. C.